HERRAMIENTAS PARA REDUCIR EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL VINO

Alejandro Vicente Castro

Como todo cultivo agrícola, el viñedo es influido de una manera sustancial por las condiciones meteorológicas en las que se desarrolla cada año, influyendo de manera importante en la composición final de la uva. Es la influencia de la añada en el vino, que dicen algunos…

Estas condiciones, varían a lo largo del año según unos límites históricos "normales" que están siendo modificados rápidamente por el llamado Cambio Climático.

De hecho, cada vez con mayor frecuencia se han producido fuertes olas de calor. Las temperaturas máximas y las precipitaciones mínimas medidas han roto los anteriores registros. Es una tendencia que parece no tener fin.

Esta situación no mejorará si seguimos actuando igual, si no lo contrario. Según demuestran los últimos informes medioambientales IPCC de la ONU15, esta situación se acentúa de manera más acelerada a lo previsto en estudios anteriores.

Por tanto, nunca sobra remarcar que debemos tomar medidas, CADA UNO DE NOSOTROS, para limitar su impacto (ya) presente y futuro en nuestra sociedad. Evitemos destruir el único planeta habitable que conocemos. Pongamos nuestro granito de arena para invertir la situación.

Volviendo al mundo del vino, la viticultura debe adaptarse para reducir el impacto que esta situación provoca. De hecho, mayores temperaturas medias y menores precipitaciones suelen dan lugar a brotaciones más tempranas y fechas de vendimia más adelantadas con respecto a las fechas históricas.

Una mala gestión vitícola de esta influencia climática puede dar lugar a la obtención de uva con acidez demasiado baja y concentración de azúcar excesiva. Esto puede reflejarse en vinos pesados y alcohólicos que no tendrán buena aceptación en el mercado.

Así, necesitamos vendimiar uva de composición equilibrada para poder elaborar un vino de calidad.

En una situación habitual de mayor estrés hídrico y térmico, una de las herramientas más adecuadas es la aplicación de riego deficitario al viñedo.

Bien empleado, ayuda a estabilizar la producción interanual, lograr un adecuado desarrollo vegetativo y a retrasar moderadamente la fecha de vendimia.

Sin embargo, en muchas ocasiones no es posible utilizarlo por cuestiones económicas, ecológicas o logísticas.

---

[15] https://www.un.org/es/climatechange/reports

Otra herramienta útil es el cultivo de otras variedades que puedan aportar un extra de acidez y menor concentración de azúcar. Famosas zonas vitícolas como Rioja o Burdeos elaboran sus vinos con mezclas de variedades con distintos porcentajes, que ayudan a los vinos a lograr el equilibrio deseado.

Sin embargo, antes de importar variedades internacionales y perder nuestra identidad vitícola como han hecho otras zonas en el pasado, debemos aprovechar el legado próximo a nosotros. Para ello, ha resultado de utilidad mirar al pasado, a las viñas plantadas hace mucho tiempo.

Antiguamente, al realizar una plantación de viñedo se solían emplear distintas variedades de vid en una misma parcela. Así, se trataba de reducir el riesgo de pérdida de cosecha por enfermedades, independientemente de las condiciones meteorológicas reinantes en cada campaña.

Estos viñedos multivarietales han pervivido principalmente en las zonas vitícolas más aisladas y deprimidas económicamente de nuestra región, tales como los Arribes, el Bierzo o Sierra de Francia.

Así, gracias a una intensa labor de prospección, identificación y recopilación, el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (ITACyL) ha logrado agregar durante los últimos lustros una colección de variedades "olvidadas"16 que pueden ser un tesoro de gran utilidad en el contexto vitivinícola actual y futuro.

Hace ya varias décadas, la demanda del sector se centraba únicamente en obtener elevados rendimientos con una buena concentración de azúcar. Por tanto, estas variedades de ciclo vegetativo más largo, con mayor acidez y menor contenido azucarado fueron relegadas al olvido, en el mejor de los casos.

Por el contrario, actualmente la búsqueda de muchas bodegas es obtener vinos más equilibrados, fáciles de beber y con perfiles aromáticos diferentes a la competencia. Por tanto, tienen una potente herramienta en el desarrollo comercial de estas variedades.

Algunas de estas variedades que han mostrado gran potencial y que podrían adaptarse muy bien a nuestra zona son:

- Gajo Arroba, variedad tinta. Localizada en la comarca de Arribes en muchos viñedos viejos, tanto en la parte de Zamora como de Salamanca. Es sinonimia de Cornifesto en Portugal. Es una variedad productiva, de bayas gordas y racimos apretados de tamaño medio-grande; tiene el hollejo fino y una maduración media o tardía. Es productiva, con acidez marcada. Se observan aptitudes para formar parte de mezclas o también como vino monovarietal.

16 http://www.sevi.net/es/3575_enoturismo/67/15336/Tesoros-varietales-escondidos-para-los-vinos-de-Castilla-y-Le%C3%B3n.htm

Ilustración 1. Gajo Arroba

- Bastardillo Chico - Negro Saurí, variedad tinta. Son sinonimias de Merenzao, nombre que toma en Galicia. Son poblaciones evolucionando en Arribes (Bastardillo Chico) y en la D.O. León (Negro Saurí). Es una variedad más complicada de cultivar que otras, delicada y sensible a enfermedades, con una maduración irregular y rápida, aunque si madura bien, es muy fina y elegante. Requiere atención máxima al fin de maduración para vendimiar en su momento.

Ilustración 2 Bastardillo Chico/Negro Saurí

- Cenicienta, variedad tinta. Localizada en la D.O. Rueda, con muy pocas cepas, en peligro de extinción real. Es una variedad totalmente nueva. Es pilosa y esto hace que, cuando el viento mueve las cepas, se vean de color grisáceo, lo que puede haber dado origen a su nombre. Es diferente, con cualidades de color y estructura distintas a otras variedades de zonas próximas. Se encuentra en fase de evaluación por la OEVV.

- Estaladiña, variedad tinta. Localizada en la D.O. Bierzo, en distintas localidades. También se la conoce en la zona con el nombre de Pan y Carne. Es una variedad totalmente nueva. La hoja es muy similar a la de Merenzao por lo que a veces los viticultores las confunden. Suele tener muchos racimos de pequeño tamaño, mucho color, de porte erguido y mucha vegetación.

- Tinto Jeromo, variedad tinta. Localizada en la comarca de Arribes en muchos viñedos viejos, tanto en la parte de Zamora como de Salamanca. Es una variedad totalmente nueva. Es productiva y tardía, con racimos grandes de bayas medianas y hoja muy erecta. Es interesante por su acidez y frescura, apta para combinarse con otras uvas o elaborarse por separado. Pudo ser, en el pasado, una variedad interesante por su productividad.

Ilustración 3. Tinto Jeromo

- Bruñal, variedad tinta. Localizada principalmente en Arribes, en el noroeste de la península la denominan Albarín tinto, Baboso negro, Bastardo y Caiño negro. De poca producción, con racimo pequeño y compacto. Es capaz de dar vinos con buena graduación alcohólica, mucho color y buena acidez.

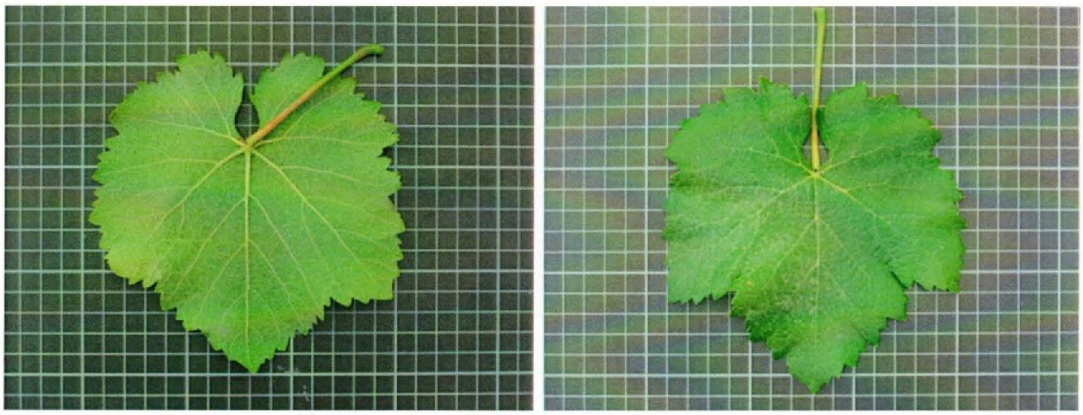

Ilustración 4. Bruñal, haz y envés de hoja adulta